

SIN PAZ NO SE PUEDE CUIDAR EL PLANETA

El encuentro y la imposición de intereses geopolíticos por encima del bien común están multiplicando los conflictos sociales en el planeta. Se agrava y complejiza la gestión ecológica. No podemos pedirle al mundo que se esfuerce en reducir la contaminación, en proteger la biodiversidad y recuperar ecosistemas, cuando las naciones están en modo de agresión, violando la normativa internacional e imponiendo políticas de sumisión y de enfrentamiento. Esto es realismo político, simple y puro.

La British Broadcasting Corporation, más conocida como la BBC, principal y afamado medio de comunicación del Reino Unido, publicó a fines del año pasado (que en esta edición volvemos a publicar) un interesante informe que menciona algunos de los principales avances y logros medioambientales en el 2025, que bien podrían multiplicarse por mil si viviéramos en paz todos los países del orbe.

Estamos viviendo una era muy amenazada por el calentamiento de la atmósfera, la variabilidad climática, la pérdida de biodiversidad, la alteración de los ciclos naturales, la contaminación antrópica del agua, el mar, la tierra y el aire, así como actividades económicas e industriales depredadoras, además de hábitos y prejuicios muy poco amigables con la salud de la Tierra.

Pero no por ello dejamos de ser optimistas. Así como EcoAgua, pequeña revista con exiguo presupuesto, pero con alma blanca y gran corazón verde, traslada conocimiento en Iberoamérica para la acción y el cambio, cientos de miles de organizaciones propugnan un nuevo mundo, empleando recursos, instrumentos y herramientas con nuevas tecnologías y facilidades que nos otorgan el internet, la comunicación digital, la información en tiempo real, la globalización y la ciencia.

El conocimiento aumenta y nuestra cultura se transforma. Crece la voluntad colectiva de reconfigurar el actual modelo económico y social global que tanto daño está ocasionando a todo lo que existe.

Necesitamos sumar esfuerzos con la verdad en la mano, con pensamiento y conciencia críticos y propuestas viables e inteligentes para una mejor gobernabilidad y gobernanza ecológica, para devolverle a la naturaleza lo que le quitamos y restaurar los daños ocasionados por nuestra irresponsabilidad e irracionalidad política por ideologías de poder.

Conceptos como el pacifismo, la solidaridad, la cooperación internacional y la justicia ambiental deben ir de la mano con un cambio real y sistémico. Es urgente implementar nuevas políticas medioambientales en el marco de una gran transición ecológica que nos conduzca a una sociedad segura y amiga del planeta.

La ecología y la paz no son temas separados, son interdependientes y se conjugan para una convivencia realmente humana, sostenible y democrática.



Luis Luján Cárdenas
Director Ejecutivo
Quantum Planeta
PERÚ

